

arraigado en dones, tanto mas ilustrado entra  
el entendimiento q. ponderar la profundidad de  
lo misterio encerrados en este de hacerse dios  
hombre. De aqui procedia la admiracion de los  
sanctos al contemplar esta obra tan portentosa  
22. q. 25. a 3.

### Capit. II.

Que los q. estan en estado de contemplacion  
intelectual pueden, sin salir de ella, ejer-  
citar estas memorias de Christo Se-  
ñor nuestro.

No todo velan de ejercitars en estas memorias  
de Christo Señor nro, o en mismo modo, sino con  
forme al respectivo estado, y modo de oracion  
cada uno: lo q. se meditacion han de fundar en  
q. oracion en estas memorias, valiendo  
se estar, primero q. imaginar inensible, seg.  
representacion imaginaria, y despues por  
ponderacion de lo mismo misterio, con el  
conocimiento q. vaco el entendimiento de la  
presentacion de estas imagenes a cerca de ello,  
como se dijo en el primer romiento del alma.  
Pero lo q. estan en estado de contemplacion,  
como tienen el havito de meditacion de lo  
misterio, y las imagenes intelectuales de  
ello depositadas en la memor intelectiva  
habitualmente, no necesitan de mero recurso

a la imaginacion quando era llamado el entendi-  
miento en contemplacion abstrusa de lo sensible,  
1. q. q. 79. a 6.

Asi con cupexflio los organos veniales  
quando el alma se move en operacion intelec-  
tual a las cosas inteligibles, y asi quede apro-  
vechase de tales memor. sin salir del acto de  
contemplacion actual (q. tener havito de meditacion)  
aprovechando en ellas, no solo en mirorval,  
solo q. el Señor q. adicio; tambien en particu-  
lar de lo q. q. adicio, como este particular se  
tome en la materia rimirival: porq. el enten-  
dimiento, aunque no admite lo material en  
materia particulares, pero si en materia  
rimirival; y bien puede considerarse la carne  
y huesos en forma natural, pero no en esta  
carne, ni en estos huesos, q. q. para esto es ne-  
cessario ir a figurar en la oracion, o imagi-  
nacion, de verit. q. 10. a 4. ad 6.

Asi el alma en acto intelectual de contemplacion  
en abstraccion de cosas materiales, puede acordar  
se, no solo q. el Señor q. adicio, mas tambien de  
lo que q. adicio, s. g. apretar, azotar, cruz, y clavo,  
no figurando en clavo, y esa cruz, q. p. a. q. no ha  
de ir a la imaginacion, sino q. modo de conocim.  
quiero, y substancial de este conocimiento, repre-  
sentando a modo rimirival, porq. amq. en el en-

tendimiento no están sino formas inmateriales,  
Quedan éstas en imaginas intelectuales de cosas  
materiales.

Esto se hace perceptible con la distilacion de  
la quinta esencia, q. g. del romero, sacando la substancia  
en una alquitara, ésta se convierta arrojan-  
do las ramas, y dejan en otra alquitara, creci-  
da, y utilida más: así es el entendimiento con las  
formas visibles, saca la substancia, q. g. en el  
conocimiento, representado por ellas, y queda con-  
vivir imágenes intelectuales vueltas de la ma-  
teria q. g. con las noticias de éstas mismas cosas  
para utilizarlas más, hace un concepto más  
en la inteligencia, q. g. es acto superior sobre el de  
razón, y aunque más espiritualizado, convierra  
aún la substancia de lo material, como la quinta  
esencia del romero q. g. a mucha alquitara,  
convierta todavía la substancia de romero, aunq.  
más utilizada.

Sea querer ahora un ejemplo a propósito. De la  
meditación imaginaria de los misterios de la ri-  
dad y pasión del Señor, sacó el entendimiento mu-  
chas noticias vueltas de la materia, que tra-  
man los Fr. imágenes intelectuales, o concep-  
to abstraído de los grandes trabajos q. g. el Señor  
quedó q. r. nosotros, y q. g. espiritualizarlos más  
haga el alma un concepto mineral sin dividir-

lo en particular. q. g. El Señor padeció mucho,  
tomando a bulto, lo q. g. con dureza q. g. con-  
siderarán. Esto acá entendido, se puede conocer  
mejor el medio más proprio para ejercitarse en las  
memorias en la contemplación del modo q. g. se ha  
dicho de las perfecciones divinas, esto es, no apar-  
tando el entendimiento de la esencia divina, sino  
considerandolas como partes en el todo: y otro  
tanto se puede hacer en las memorias de la sagrada  
humanidad, q. g. q. g. aquél concepto sencillo se fece  
y moriendo circular, es representación de la esen-  
cia divina, y en ella están las tres Personas  
y se puede regalar a el alma, ya con el Padre q. g.  
q. g. no dió a culto, y con el hijo q. g. q. g. que dignó  
ver mío hermano, ya con el Espíritu Santo, que  
como amor se entrambos se entendió a lo hom-  
bre tan infablemente, que una misma Persona  
fuese Dios, y hombre.

Cuando hablare con el hijo se podrá considerar  
a tan grande señor lo mucho q. g. gadece sin interces  
q. r. sola en bondad, y misericordia, queriendo  
sugetar a tantas personas para elevarnos a la  
dignidad de hijos de Dios. Esto se podrá considerar  
el alma, sin apartar la vista intelectual del ob-  
jetivo q. g. q. g. la Divinidad en la Persona del  
hijo, q. g. q. g. la consideración es acto del entendim.<sup>to</sup>  
cuando hace juicio, y ponderación, como la inqui-

nición de ellas pertenece á la razon, y así dentro de la contemplacion queda ejercitarse esta ponderacion qur medio del conocimiento qurto, y substancial, de estas noticias de la vida de Jesu Christo. Y así dijo Santo Thom. de Verit. q. 13. a. 3. ad 77., que la inteligencia que aprende las cosas Dirinias, aunque no se merecia á las veniales qurta de apprehension, se merecia qurta de juicio, y ponderacion.

Esto enseñó Dio á S. Buenaventura, como el mismo Santo lo refiere opusc. de estim. amor. c. 1. qu La costumbre á entrar en las llagas de Jesu Christo, con los ojos de la razon abiertos, una vez velo cegaron con la sangre las mismas llagas, qud. con razon ciega y luz de fe, entra ve hasta llegar á las entrañas de caridad de este Señor, de donde entrar llagas harian daño para que allí descansase, y participase manda de sus efectos. Y en esta suerte ciugo entró al Corazón de Christo, allí descansó, y harito despues con tan admirables sentimientos, como el mismo Santo Doctor declara.

### Capit. 12.

Que estos actos de noticias particulares para que no impidan otro aprorehamiento mayor, hândese breves, y restituixse luego al conocimiento universal.

Para qu estas noticias hagan progreso, y no

impidan los efectos grates de la contemplacion, así quanto al entendimiento, como quanto á la voluntad, es necesario que de ellas venga luego el entendimiento á restituir en luz vencilla de la Divinidad, qurgo allí recibe mera dignidad este acto particular, como en acto superior que incluye los inferiores en modo más excelente, quitandole lo imperfecto qu tenian.

Interin el entendimiento pondera con la representacion de estar memorias lo qu el Señor quiso imprimir en el alma su forma natural, haciendo este juicio á modo activo: mas qu imprimirse la forma sobrenatural, es necesario qu dese la ponderacion activa, y quiete la intellectus en quanto á la apprehension, y ponderacion de lo aprendido: así entra la luz dirinia imprimiendo más alta ponderacion del misterio. Pues mismo interin dura el ejercicio de la ponderacion, se aplica al entendimiento la eficacia del alma, y queda ineficaz dho acto de voluntad, y por esto hâ de ser breve este ejercicio activo quanto á la apprehension, y ponderacion para que la eficacia del alma se aplique más al afecto, que al conocimiento.

Advertirse, qu cuando el alma repugna salir del acto material á ejercitarse en noticias particulares, aunque más dignas, y proreichas sean, no la hâ de inquietar de algún modo, porque

es venas q. la quitan de maior agorochamiento.  
q. entonces le grangea secretamente la operacion divina, para la qual aquella quietud que tiene en acto universal, y pausivo, es la mejor disposicion que quede tener para la operacion divina.

Y aunque hará provecho al alma, no solo la recordacion universal de lo que Christo nos deció, mas tambien la memoria particular, representada à modo universal; pero el modo más proprio, y más provechoso para lo que habita en de estar dulces memorias, es en aquel concepto universal q. de las meditaciones particulares trae el alma de lo mucho q. q. deció el Señor q. ella, por q. este es como la esencia de la quinta esencia, q. en virtud tiene todo lo particular, y man purificado, y espiritualizado, y en la pureza de la contemplacion, no se ha de mezclar substancia material, aunque sea q. imágenes intelectuales q. no estén muy espiritualizadas.

St. Thom. de Nequit. q. 13, à 3<sup>a</sup> dice, q. quanto el entendimiento está mas puro del contacto de cosas materiales, tanto está más perfecto para la contemplacion, y así el acto del entendimiento, q. mira a Dios ha de estar apartado de aquello que le impide su perfeccion, qual es con las cosas sensibles, así q. la aplicacion, como q. la operacion

q. marcha en cierto modo la pureza del entendimiento. Quolibet, 3<sup>a</sup> à 21<sup>a</sup>. Y quanto más abraida está el alma de lo sensible, tanto mas quede participar de lo divino.

Este mismo enseña S. Dionisio q. hacer asiento en las cosas intelectuales, y haciendo mencion de las figurar q. trasladarse luego al figurado. Y así las memorias cosas sensibles, aun q. sean dignas, y provechosas, se han de mezclar en la contemplacion muy a su util, y espiritual, si el alma quiere sacar provecho de ellas, y q. no impida otro mayor.

Capit. 13.  
Que las palabras interiores, y breves, son como acids particulares, que ayudan mucho al efecto en la contemplacion.

Una sola palabra interiormente formada, como reparador, y restaurador mio Señor, es motivo suficiente para renovar en el alma las memorias de Jesus Christo en concepto universal de su trabajo q. el ha hecho de meditacion particular adquirido.

Este basta para levantar al alma al agradecimiento de la Redencion, y para renovar la memoria de lo q. el Señor le costó este reparo: con esta breve recordacion no se impide, antes ex ayulta el acto gral. de la contemplacion, muriendo el alma estas espe-

cier q. q. las iluotre la luz divina, imprimiendo  
ponderacion, y agradecimiento deusto beneficio, y  
al mismo tiempo nivera la voluntad à lo divino.

Hugo de S. Victor dice, que las mas breves  
son mas eficaces, y provechosas, particularmente  
cuando el afecto ya está cebido en la oracion.  
El angelico Dñ. 18. d. 11. ad 4. llamas a  
estas palabras actos intelectuales, y dice ces  
muy eficaces para producir amor, porq. así co  
mo de la palabra eterna que es el hijo sumamente  
con el Padre, procede el espíritu Santo q. es am  
increado; así es la palabra q. el entendim. conc  
cire en la oracion procede el amor criado, porq.  
como el alma fué hecha à imagen, y semillaria  
el Dñ, la tiene tambien con el en sus operacion.

Si alguno dixeret q. este modo de contem  
placion tan espiritual, es de poco, se responde  
con el Sto. 22. q. 45. a 5. que à ninguno de los q.  
están en gracia se niega, porq. es efecto del  
Don de Sabiduría, q. anda con la bondad, y acto  
de luz se feé comun à todos, aunq. en mos es  
mas ilustrada que en otros, segun la Divina  
voluntad, y lo q. à cada uno conviene q. Saber  
lo, y à uno cierta menor trabafo q. à otro, por  
q. son mas aptos en lo natural q. la quietud  
de la vida contemplativa, como otros para las  
actas. Pero en lo comun, es verdad, como dice

Gerson, que por no saber quietarse en la contemplación  
el alma, hai tan poco verdader contemplativo.

### Capit. 14.

Ius quando los Maestros aconsejan a los  
contemplativos, que no dejen las memorias  
de Christo Sñr. mro., no quieren decir, que val  
gan de la contemplacion a ejercitarsela.

Esto es decir, no que valga el alma de la contem  
placion intelectual si basa à la imaginacion à buscar  
estas memorias, sino q. cada uno las ejercite con  
forme à su estado, es à saber, lo que están en el  
de la meditacion las ejerciten à lo imaginario, y lo  
es la contemplacion à lo intelectual. Porque si el  
contemplativo quiere buscar suyo en la meditacion  
imaginaria, no la hallará por haberles mudado el  
Señor la comunicacion de lo arcaducar sensibles  
à intelectuales. Y así como el que tiene hábito de  
leer, no quita de deletrársela, así el alma q. tiene  
hábito de meditacion acerca de estas memorias,  
desdeñase de buscarlas q. discurso, y como dele  
treando, como quando era principiantes.

Varias razones hai para esto. La primera, q. q.  
la imaginacion nunca conoce la naturaleza se  
la cosa q. representa, sino solo los accidentes, y  
el entendimiento conoce la substancia, segun el sex

inteligible desconcierto verias; qd. conociendo el alma à Dijo en el modo más perfecto, baso al imperfecto à conocerlo, Quolibet. S. à li. Además la especie inteligible que representa cosa a tratar, no es la misma cosa, segun su esencia natural, y real, sino mas semejanza de la misma esencia de la cosa representada segun el sexu inteligible; pero en la contemplacion sencilla del conocimiento de fe, aunque representa el entendimiento la semejanza es la naturaleza de su objeto, segun el sexu inteligible, sabe que asiste delante de el segun el ser natural, porque Dijo llena quanto criò, y en el alma del justo está por modo más excelente. Y quando el entendimiento se desocupa de todo lo criado, queda presente a Dijo del modo qd. es posible en esta vida, que es en su fe, y S.M. le comunica sin error sus influencias como lo significa S. Dionisio. Desconcierto veria estando comunicando el alma a Dijo como cara a cara volverte las espaldas, para salixos alzagan de la cosa qd. es la imaginacion, y hablas con tu hermano oyendo, y aun imperfecto, como el qd. es la potencia material quedo representar.

La segunda razon es que la imaginacion no tiene operacion acerca del ultimo fin, que es

Dijo, ni el acto del apetito venitivo que corresponde á la imaginacion, puede ser acto de caridad, porque Dio no puede ser su objeto. S. D. 1. q. 1. a 1. ad 3. Ni en un error le vendria al alma de basar á sus potencias materiales qd. no queden levantarla al verdadero conocimiento, y amor de Dijo, qd.iendo ejercitarse en la contemplacion intelectual, qd. lo tiene p. blanco, y levanta la voluntad al verdadero am. de Dijo, que es la caridad la que tiene su asiento en el apetito intelectivo.

La tercera razon es qd. la virtud del primer motor, quando pasa p. mucho medio en cadarno ya perdiendo su eficacia. S. D. 2. q. 1. ad 3. qd. cuando llega al ultimo, ya no muere, como veré en la virtud del Sol, quando ha pasado p. mucho medio aunque claro, como la luna y estrella, que no nos comunican luz, y calor con la perfeccion qd. lo recibieron del Sol. En el exemplo qd. pone S. Alberto magno, declarando á S. Dionisio se las iluminaciones divinas emanadas á lo Ang. inferior. p. medio de los superiores, que aunq. con espesos purisimos, y clarisimos no llegan á lo Ang. de la segunda genitrix, con el resplandor que lo se la primera las recibieron de Dijo, ni á lo de la tercera con el qd. lo segundo las recibieron de los primeros. Pues si esta iluminacion divina podemos recibir en su

fuente à modo de ang. superiores en la intelig.<sup>o</sup>.  
pura que es el acto mas elevado del entendim.<sup>to</sup>  
i porquè la hemos de buscar en regiones infe-  
riores, quando esta iluminacion ha pasado q.<sup>r</sup>  
arcaduras de razon, è imaginacion, obseure-  
cidos con representacion<sup>s</sup> materiales en que  
opre. se ocupan?

Finalmente, si el efecto que se ha de sacar  
de la oracion, y el principal, es aumento de la  
ridad con que se aumentan los dones infusos,  
más, mas se dispondrá el alma desando la contem-  
placion q.<sup>r</sup> basáx. à la meditacion imaginaria, co-  
mo lo significó S. Thom.<sup>S</sup> por estas notables  
palabras: la intencion de la caridad (quanto es  
de parte del sujeto) no excede de que se fortifique  
más la virtud del agente divino, sino de q.<sup>r</sup> las  
naturalezas que la recibe mas, y mas se prepara  
para recibir la gracia, segun de la muchedumbre  
de receso à uno q.<sup>r</sup> las operaciones con que se  
prepara q.<sup>a</sup> recibir la caridad, y por esto S. Dionisio  
opre. señala lo perfecto de la caridad en  
ello q.<sup>b</sup> de la vida esparsa y lejante à la  
única.

De aqui se conoce, quan mala disposicion  
eria q.<sup>r</sup> aumentarse la caridad, apartarse de  
la unidad intelectual, è irse à la multiplicidad  
esparsa de actos de razon, è imaginacion p.

meditar los misterios de la vida de Christo N.<sup>ro</sup>.  
Por esto dijo un Autor muy experimentado, y doc-  
to, q.<sup>r</sup> valia mas en acto solo se la vida de Christo  
ejercitado p.<sup>r</sup> medio de conocimiento vulgarizado  
en la contemplacion, que cierto ejercitado q.<sup>r</sup> me-  
dio de figurar en la meditacion. Jam parece  
q.<sup>r</sup> dijo Goce.

### Capit. 15.

Como se ha de entender lo que dicen los  
Autores, que hacen de las noticias par-  
ticulares recibidas sobrenaturalmente, se  
ha de desnudar el entendimiento en la con-  
templacion.

S. Dionisio prohibe se embaraze el alma con tales  
representacion<sup>s</sup> imaginarias q.<sup>b</sup> en vision<sup>s</sup>, y sus  
relaciones se le han hecho sobrenaturalm., co-  
mo de Christo Veror N.<sup>ro</sup>, y de alguno de sus mis-  
terios, porque estas como materiales impiden  
la pureza de la contemplacion intelectual, y enci-  
lla q.<sup>r</sup> donde se camina à la unión con Dio, y de  
estar quiere se despida el entendimiento profeto.  
Pero no habla de las ilustracion<sup>s</sup> intelectuales q.<sup>r</sup> se  
hacen à los contemplatores acerca de las perfecciones  
divinas q.<sup>b</sup> comunmente se hacen à los amorechados por  
q.<sup>b</sup> estas se dan al alma q.<sup>a</sup> su perfeccion, y vanid.;  
y como con remezcan divinas sobrenaturalmente  
dadas, mui ilustradas è intelectuales, en estas, co-